

EL MERCADO DE LA EMIGRACIÓN

Así como hay una demanda de emigración existe igualmente un ofrecimiento se emigración, el segundo contribuyendo a alimentar la primera. Este ofrecimiento se manifiesta antes que nada en el país de emigración, por la actividad de los agentes encargados por los gobiernos nacionales o provinciales ya sea de llevar directamente una propaganda al extranjero, ya sea de tomar contacto con las agencias europeas con el fin de organizar la importación de mano de obra.

Muy pronto, el mercado será regulado por el gobierno de los Estados europeos que buscan evitar las equivocaciones y las estafas, y garantizar las condiciones mínimas para la partida, el viaje y el establecimiento en el otro lado del mar. En 1885 por ejemplo, las autoridades federales suizas acordaron una patente a once agencias federales de emigración, así como a 357 sub-agentes repartidos sobre el territorio del país. Entre éstos, cinco ejercen su actividad en el Valais, la mayoría eran notarios.

Así como el servicio extranjero tenía a quienes reclutaban, los sub-agentes estaban encargados de reclutar en sus zonas respectivas, a los candidatos a emigrar. Ellos deben reunir a los efectivos que están comprometidos contractualmente a proveer a las agencias generales, que ellas mismas están comprometidas a través de agentes de inmigración y de compañías marítimas.

La prensa valesana participa a su manera en el mercado, ya sea para alimentarlo o para trabarlo. Conservadora o radical, ella hace de intermediaria en una propaganda sostenida contra los departamentos de ultramar, lo que no le impide de hacer aparecer regularmente los anuncios de las agencias de emigración, a veces día tras día. Esta contradicción se explica en parte por la divergencia de intereses que puede existir entre redacciones e impresores.

Cada uno de estos intermediarios, dentro de diversas medidas, saca provecho de la emigración. En este mercado se puede agregar las transacciones que se hacen entre los candidatos a emigrar y los notarios locales a los cuales a menudo, ellos venden sus bienes o a través de los cuales ellos se endeudan para financiar su partida. Por otro lado hay que precisar que durante el período que corre entre la quiebra fraudulenta del Banco cantonal en 1871 y la apertura de la Caja de Ahorro en 1895, es decir en el momento cuando la emigración está en apogeo, la única posibilidad de obtener un préstamo es de recurrir a personalidades locales que imponen tasa de interés muy elevadas.

REFERENCIAS

Alexandre CARRON & Christophe CARRON, *Nos cousins d'Amérique. Histoire de l'émigration valaisanne en Amérique du Sud au XIXe siècle* (2 tomes). Sierre, 1989 et 1990.

Gérald ARLETTAZ, « L'évolution du Valais (1815-1839). Aspects politiques, démographiques et économiques », dans *Le Valais. De la tradition à la modernité. Formation continue des journalistes de Suisse romande*, Lausanne, 1989, p. 3-18.

Gérald ARLETTAZ, « L'émigration, un enjeu politique cantonal et national (1848-1888) », dans *Vallesia*, 46 (1991), p. 67-81.

Benutzer:

Passwort:

[Haben Sie Ihr Passwort vergessen?](#) / [Ein Konto erstellen](#)